

¿QUÉ HACER CUANDO ENVEJECE LA SALA DE ESPERA?

WHAT TO DO WHEN THE WAITING ROOM GETS OLD?

Bustillos R., Lorena¹



1. Universidad de Los Andes (ULA).

EMAIL: loritabustillos@gmail.com

Estimado Editor: La odontología contemporánea enfrenta un desafío creciente: atender una población que envejece rápidamente y que cada vez es más frecuente en las salas de espera. El crecimiento demográfico del adulto mayor es uno de los fenómenos más acelerados y trascendentes de nuestro tiempo: la población mundial de 60 años y más pasará

de 1.100 millones en el 2023 a 1400 millones en el 2030, para el 2050 las cifras indican que 1 de cada 6 personas tendrá más de 60 años.

El envejecimiento no solo transforma la cavidad oral, sino también la manera en que los pacientes viven la experiencia de la atención odontológica. La sala de espera se

convierte en un espacio simbólico donde se reflejan las necesidades, expectativas y vulnerabilidades del adulto mayor. El paciente geriátrico nos recuerda que la odontología debe trascender y abrirse a la comprensión integral del paciente. La espera puede ser un momento de ansiedad, de cansancio físico o de reflexión sobre la propia fragilidad.

Es así, que el funcionalismo oral adquiere un papel central. El envejecimiento conlleva cambios en la masticación, la fonación, la deglución y la coordinación neuromuscular, que impactan directamente en la calidad de vida. La rehabilitación de un adulto mayor no puede limitarse, debe orientarse a preservar y optimizar las funciones orales esenciales. Restituir la capacidad de

alimentarse adecuadamente, comunicarse con claridad y mantener la tonicidad muscular y así devolver la salud integral de nuestros pacientes adultos mayores.

Uno de los problemas más prevalentes en el adulto mayor es el edentulismo, esta pérdida dentaria no solo compromete la función masticatoria y la nutrición sino también la autoestima, la interacción social y la percepción de bienestar, es por ello la necesidad de realizar protocolos restauradores bien diseñados que devuelvan al paciente independencia, seguridad y participación activa en su entorno.

La formación académica debe asumir este reto, preparar clínicos capaces de

comprender la dimensión funcional, emocional y social del edentulismo es un compromiso ineludible. La odontogeriatría exige protocolos que integren rehabilitación estética y funcional, acompañados de sensibilidad hacia la experiencia del paciente adulto mayor. La sala de espera envejecida nos recuerda que la odontología no se ejerce solamente en el sillón dental, sino también en los ambientes y en las diversas funciones que sostienen la vida cotidiana.

Cuando envejece la sala de espera, la odontología se transforma en un acto de cuidado integral. Reconocerlo es avanzar hacia una disciplina que combina ciencia y humanidad, técnica y empatía, rehabilitación y acompañamiento. Porque

cada paciente adulto mayor que espera es también un testimonio vivo de que nuestra labor consiste en rehabilitar sonrisas, preservar funciones y devolver calidad de vida.